

Ernst Cassirer y la psicología francesa de entreguerras. Una introducción a su correspondencia con Ignace Meyerson

*Noemí Pizarroso López**

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Isabel García Adánez

Universidad Complutense de Madrid

Resumen

La obra de Ernst Cassirer parece gozar de una renovada presencia en la filosofía, donde se le tiende a presentar como una tercera vía, entre el empirismo y el idealismo, por un lado, entre la filosofía analítica (Frege, Russell) y la filosofía continental (irracionalismo), por otro. El conjunto de su obra, que toca de cerca muchas de las cuestiones que atañen a la psicología, suele pasar sin embargo bastante desapercibido en nuestra disciplina. Más allá de las referencias puntuales y parciales de Lewin a su filosofía de la ciencia y la formación de conceptos, con el objetivo de legitimar el desarrollo metodológico de la psicología, la presencia de Cassirer en la psicología es prácticamente nula. Sin aspirar a reparar aquí esta ausencia, nuestro trabajo pretende dar cuenta de una zona de contacto entre su obra y una parte de la psicología que se esforzó por dar cabida a su trabajo e integrarlo en el marco de una determinada forma de concebir la propia psicología y su objeto. Nos referimos a una parte de la psicología francesa de entreguerras, protagonizada por Ignace Meyerson, cuya relación con el filósofo alemán se pone de manifiesto en la correspondencia que ambos autores mantienen durante unos años. De dicha correspondencia, inédita, ofrecemos aquí su transcripción en el idioma original (alemán) y su traducción, precedida de una introducción que la contextualiza.

Palabras clave: Cassirer, psicología, Meyerson, correspondencia.

Abstract

Longtime disregarded, Ernst Cassirer's work seems to be gaining popularity again within the field of philosophy, where it is thought to represent a midway path between empiricism and

* Noemí Pizarroso López, Departamento de Psicología Básica I, Facultad de Psicología UNED, C/ Juan del Rosal, 10, Ciudad Universitaria, 28040, Madrid. <npizarroso@psi.uned.es>.

idealism, on the one hand, and analytic philosophy (Frege, Russell) and continental philosophy (irrationalism), on the other. Although Cassirer did touch upon many questions concerning psychology, the whole of his work has usually gone unnoticed in our discipline. Beyond specific and partial references to his philosophy of science and the concept formation issue made by Kurt Lewin, with the sole goal of legitimating psychology's methodological development, Cassirer's presence in psychology has been actually negligible. While not intending to compensate for such neglect, it is our aim to present a contact zone between his work and a part of psychology attempting at incorporating and integrating it within the frame of a particular way of understanding psychology and its object. We are referring to that part of French Interwar psychology represented by Ignace Meyerson, whose letters bear witness to the relation he kept with the German philosopher for some years. Both a transcription of this unpublished correspondence in German and its translation into Spanish are offered here, together with an introduction preceding and contextualizing it.

Keywords: Cassirer, psychology, Meyerson, correspondence.

1. INTRODUCCIÓN: LA PRESENCIA DE CASSIRER EN LA PSICOLOGÍA EN GENERAL

La obra de Cassirer (Breslau, 1874 - Princeton, 1945) ha sido tomada en consideración, en el contexto general de la filosofía del siglo xx, de un modo algo fluctuante. En los últimos años, en todo caso, son muchos los trabajos que vuelven sobre su obra, situándolo a menudo como una tercera vía, entre el empirismo y el idealismo, por un lado, entre la filosofía analítica (Frege, Russell) y la filosofía continental (irracionalismo), por otro. También se ha tendido a presentarlo como un predecesor del estructuralismo, o del realismo estructural. Sea como sea, Cassirer goza de una renovada presencia, especialmente en filosofía de la ciencia y filosofía de la cultura, ámbitos que trazan en cierto modo su propia trayectoria, desde *Sustancia y Función* (1910) a la *Filosofía de las Formas Simbólicas* (1923, 1925 y 1929).

El conjunto de su obra, que toca de cerca muchas de las cuestiones que preocupan, o deberían preocupar, a la psicología, suele pasar sin embargo bastante desapercibido en nuestra disciplina. Así lo hizo notar hace ya unos años L. Carini en un par de brevísimos artículos en el *The Journal of the History of the Behavioural Sciences* donde reclamaba precisamente la existencia, dentro de su filosofía, de una psicología de gran interés, relativa tanto a la unidad entre percepción y lenguaje como a la naturaleza del pensamiento (Carini, 1973a, 1973b).¹ Ciertamente, se suele recordar la influencia que

1. Para Carini, la definición que hace Cassirer de la naturaleza del pensamiento se basa no sólo en las inferencias sino en la consideración simultánea de lo actual y lo posible.

ejerció sobre Kurt Lewin, quien siempre se declaró deudor del que fuera su maestro en Berlín. Las referencias de Lewin a Cassirer, sin embargo, no parecen hacer suficiente justicia a la magnitud de su trabajo. El mismo Lewin se expresaba en estos términos en el texto con que colaboró a su homenaje, pocos años después de su muerte:

«The value of Cassirer's philosophy for psychology lies, I feel, less in his treatment of specific problems of psychology –although his contribution in this field and particularly his recent contributions are of great interest– than in his analysis of the methodology and concept-formation of the natural sciences.» (Lewin, 1949, p. 272).

Para Lewin, la cooperación entre la filosofía y las ciencias sociales, empíricas, adopta dos vías principales: una tiene que ver con la lógica matemática; la otra con la teoría comparativa de la ciencia. La primera le parece a Lewin insuficiente, básicamente por su incapacidad para afrontar cuestiones que no sean estrictamente de metodología cuantitativa. Los métodos científicos han de ajustarse al estado de la cuestión en un momento dado, y no plantearse de forma a-histórica, atemporal. Hay problemas conceptuales y metodológicos que son propios de una «ciencia en desarrollo», una concepción de la ciencia que Cassirer ha fomentado (con su idea de ciencia como «tarea infinita»). Por otro lado, para Lewin, una teoría comparativa de las ciencias, a la que Cassirer se ha aproximado, permite ver similitudes entre diferentes ciencias así como entre cuestiones sin relación aparente dentro de una misma ciencia. Lewin se plantea precisamente en este texto discutir el problema de la «existencia» como un ejemplo de las similitudes estructurales entre los problemas conceptuales de las ciencias sociales, y de las matemáticas y la física en determinados estadios de desarrollo. Se trata éste de un ejemplo que permite ver la estrecha interdependencia de hechos, conceptos y métodos. Siguiendo a Cassirer, Lewin recuerda aquí los cambios que sufrió la geometría y teoría de números, de un estudio de entidades separadas con «propiedades permanentes» al estudio de interrelaciones y transformaciones; algo equivalente ocurrió con la física y lo mismo, añade Lewin, parece estar ocurriendo hoy en día en psicología. En este ámbito, Lewin reivindica la realidad del todo, del grupo, cuyas propiedades estructurales, como la de cualquier otra forma de realidad, se caracterizan por las *relaciones* entre las partes, más que por las partes o elementos en sí.

Asimismo, y siguiendo el ejemplo de lo ocurrido en otras ciencias, para Lewin la existencia de una entidad social (como por ejemplo el «liderazgo»), se aceptará mejor si ésta adopta una «definición operacional» que vincule el concepto con procedimientos concretos ya sea para su creación o para su transformación. Dichos procedimientos son los que se llevan a cabo a través de la experimentación, algo que para Lewin es esencial para defender la realidad del grupo. Apoyándose en Tolman, también afirma la necesidad de tener en cuenta

«variables intervinientes» (estructura grupal, tensión grupal, fuerza social, etc.), más allá de síntomas y apariencias, entendidas como entidades dinámicas subyacentes. Por último, Lewin acepta la existencia de aspectos sociales quasi-estacionarios que podrían servir de puente al empleo de la matematización. Reclama así la combinación de procedimientos experimentales con los métodos matemáticos –que Cassirer ha descrito como la vía seguida por la física para la integración de sus diferentes ramas (luz, electricidad, etc.)–, como la vía destinada a hacer realidad la integración de las ciencias sociales.

Como hiciera en otros trabajos (Lewin, 1931), el que fuera alumno de Cassirer a principios de siglo pasado se centra básicamente en la filosofía de la ciencia expuesta en una de sus primeras obras, *Sustancia y Función* (1910), donde opone la visión aristotélica, basada en la sustancia, a la visión galileana, basada en la relación, para entender y legitimar el desarrollo científico de la psicología.

Sea como fuere, más allá de estas referencias puntuales y parciales, la presencia de Cassirer en la psicología es prácticamente nula. Tampoco se ha hecho apenas visible desde la llamada «psicología cultural», lo que no deja de resultar bastante paradójico dada la prioridad concedida al medio cultural como expresión y molde de la propia actividad psicológica –si bien comprensible si tenemos en cuenta que la propia semiótica, sobre la que se apoya esta corriente, tampoco parece haber explorado mucho su trabajo.²

No es nuestro objetivo venir aquí a reparar otro más de los muchos «imperdonables olvidos» de la historia de nuestra disciplina. Tampoco pretendemos ofrecer alguna forma de valoración general sobre aquellos aspectos de su obra sobre los que cabría volver, algo que requeriría un conocimiento mucho mayor de su vasta producción. Nuestro objetivo, de momento, es mucho más limitado. Se trata de dar cuenta de una zona de contacto entre su obra y una parte de la psicología que se esforzó por dar cabida a su trabajo e integrarlo, no en los términos metodológicos en que lo hizo Lewin, sino en el marco de una determinada forma de concebir la propia psicología y su objeto. Nos referimos a una parte de la psicología francesa de entreguerras, protagonizada una vez más por Ignace Meyerson, del que ya hemos dado cuenta en repetidas ocasiones en esta revista, y cuya relación con el filósofo alemán se pone de manifiesto en la correspondencia que ambos autores mantienen durante unos años.

La correspondencia, que presentamos como anexo inseparable de este artículo,³ proviene de los Archivos Personales de Ignace Meyerson (521 AP 47) y permanece

2. A este respecto, cabe sin embargo señalar alguna excepción, como el artículo de Kreppner (1997). En él se trata de mostrar la existencia de una forma de escuela oculta en la Universidad de Hamburgo entre los años 20 y principios de los 30 entre Ernst Cassirer, William Stern y Jakob Johannes von Uexküll, a la que se compara con el trabajo desarrollado por Ernst Boesch.
3. En el Anexo 1 se pueden leer las cartas, tanto en su idioma original como en la traducción realizada por nosotras.

inédita, como la mayor parte de sus fondos. Está formada por trece cartas escritas por Cassirer a Ignace Meyerson, entre 1927 y 1935, de la que ofrecemos aquí una transcripción en el idioma original (alemán), y su traducción al castellano. Se trata de una correspondencia escasa, sin duda incompleta y en buena medida anecdótica, que sin embargo testimonia un interés recíproco y de un esfuerzo por establecer vías de interlocución entre la psicología y la filosofía que, con la Segunda Guerra Mundial, se perdería casi irremediabilmente. En lo que sigue, vamos a tratar de ofrecer unas pinceladas del contexto en que se desarrolla esta correspondencia.

2. PRIMEROS CONTACTOS ENTRE CASSIRER Y LA FILOSOFÍA FRANCESA

En primer lugar, cabe señalar que Cassirer, según cuenta su viuda, mantenía una relación más estrecha con los filósofos franceses que con los alemanes, especialmente con el círculo de Lucien Lévy-Bruhl, Léon Brunschvicg y Emile Meyerson. Sabemos también que durante la preparación de su *Filosofía de la Ilustración* (*Philosophie des Aufklärung*), en 1931, Cassirer pasó largas estancias en París, en la Biblioteca Nacional. Pero su contacto con el ámbito francófono se remonta bastante más atrás, como lo atestiguan, al menos, las cartas entre Cassirer y el epistemólogo Emile Meyerson –un conjunto de 33 cartas escritas entre 1909 y 1930 (28 de las cuales son previas a la 1ª G.M.). Muy probablemente, esta es la vía por la cual Cassirer terminaría entrando en relación con Ignace Meyerson (sobrino y, por aquel entonces, esperado «discípulo» de Emile), y a través de él con la psicología francesa.

La relación entre Emile Meyerson y Cassirer, según nos cuenta Seidengart (2009), que ha tenido acceso a la correspondencia mencionada, es de un gran respeto y admiración mutua, citándose desde pronto en sus respectivos trabajos (las segundas ediciones de *Identidad y Realidad*, del lado de Emile Meyerson, y del *Problema del Conocimiento*, del lado de Cassirer). En 1911 Emile escribirá incluso una larga reseña de esta primera gran obra del filósofo alemán. En ella, si bien se pone de manifiesto su acuerdo metodológico, a saber, el análisis del proceder a lo largo de la historia de la ciencia, se dejarán ver las desavenencias. Mientras que Cassirer, en la línea de la escuela de Marburgo, defiende la predominancia del concepto de regla o de función matemática sobre el de esencia o sustancia, Emile Meyerson defiende que la ciencia en ningún momento ha sabido renunciar ni a la búsqueda de causas ni al concepto de cosa, de realidad independiente, de «lo real transcendental». Para él, y esa es la tesis que defenderá a lo largo de toda su obra, la idea de una realidad puramente fenomenal, una realidad de relaciones sin soporte, es completamente ajena a la ciencia. Meyerson estaba de alguna forma extendiendo a la obra de Cassirer su crítica generalizada a toda forma de fenomenismo y positivismo. Desde este momento, tal como ha mostrado

Seidengart, ambos seguirán mostrándose un gran respeto mutuo, pero también una escasa voluntad de entendimiento.

Para Seidengart (2009), lo que ocurre es que Emile Meyerson nunca dejó de considerar a Cassirer como un representante, si bien particularmente brillante, de la Escuela de Marburgo. Seidengart considera que Meyerson va demasiado lejos en sus acusaciones a Cassirer, quien nunca negó la trascendencia de lo real en relación con el sujeto cognoscente. En su opinión, éste tan sólo precisa que esta trascendencia no debe entenderse en sentido ontológico, como realidad sustancial, sino simbólico: los conceptos de la ciencia no son más que signos de objetos reales que ni deben ni pueden pretender parecerseles.

Sea como fuere, lo cierto es que, al final de sus días, en una nota sobre sus «Publicaciones futuras» del 11 de abril de 1933 en la que precisa los textos que querría que aparecieran a título póstumo, Emile Meyerson dejó expreso deseo de no publicar su reseña de Cassirer.

«No hay que reproducir *de ninguna manera* el doble artículo sobre Cassirer publicado en la *Revue de Métaphysique*. Es un trabajo inadecuado, que ya me lo pareció cuando lo releí por primera vez en la revista. En este momento, me parece completamente indigno de mí y prohíbo su reproducción». (CZA, A 408/265, p. 3, citado por Fruteau de Lacroix, 2009, p. 69) (traducción nuestra).⁴

3. LA INTRODUCCIÓN DE CASSIRER EN EL *JOURNAL DE PSYCHOLOGIE NORMALE ET PATHOLOGIQUE* Y LA SOCIÉTÉ DE PSYCHOLOGIE.

Más cercano al trabajo de Cassirer, o al menos más interesado por él, se mostraría Ignace Meyerson, que para desgracia de Emile resultó ser un discípulo bastante díscolo (Pizarroso, 2007). La correspondencia entre ambos autores se inicia en 1927 –si bien, según leemos en cartas posteriores, no parece que se conocieran personalmente hasta 1930. En ese momento Cassirer llevaba ya unos años trabajando en su *Filosofía de las Formas Simbólicas*, un proyecto que extiende el método trascendental a toda forma de actividad espiritual de la que deriva una construcción «objetiva» de la realidad. El primer volumen se ocupaba del lenguaje, el segundo del mito y el tercero de la ciencia, entendidos como «formas simbólicas».

4. «Il ne faudrait *en aucun cas* reproduire le double article sur Cassirer publié dans la *Revue de Métaphysique*. C'est un travail très mal venu et qui m'a paru tel déjà au moment où je le relisais pour la première fois dans le périodique. À l'heure actuelle, il m'apparaît comme entièrement indigne de moi et j'en interdis la reproduction».

En esa primera carta, Cassirer le pide disculpas a Meyerson por no haber colaborado aún en el *Journal de Psychologie* y le anuncia que está trabajando en el tercer tomo de la *Filosofía de Formas Simbólicas*, del que tratará de sacar un artículo para la revista. En 1928, según leemos en un borrador conservado entre la correspondencia, Meyerson le recordaba su compromiso con la revista, insistiendo nuevamente en el interés que un artículo suyo tendría para sus lectores.

«Hace tiempo que tuvo a bien prometerme un artículo para el Journal de Psychologie. ¿Podemos esperarlo en una fecha temprana? Me encantaría que así fuera. M. Günther Stern⁵ me ha prometido un estudio crítico sobre vuestras últimas obras. Nuestros lectores estarían encantados de leer al mismo tiempo un estudio personal suyo.» (23 de noviembre de 1928, 521 AP 47) (traducción nuestra)⁶

La primera propuesta de Cassirer es «El lenguaje y la construcción del mundo de la percepción», parte del tercer volumen de su *Filosofía de las Formas Simbólicas*. Este trabajo, sin embargo, no llegó a publicarse, al menos no con ese mismo título y no en esas fechas. Con un título semejante, sin embargo, «El lenguaje y la construcción del mundo de los objetos», participaría pocos años después en el congreso de la Sociedad Alemana de Psicología, en 1931. Este trabajo, que se publicó inmediatamente después en las actas del congreso,⁷ en alemán, aparecería posteriormente en el *Journal de Psychologie Normale et Pathologique* (1933), en francés, en un número especial sobre Psicología del Lenguaje (en el que participaron igualmente Delacroix o Bühler, entre otros). Pero antes de que eso ocurriera, la primera solicitud de Meyerson sería finalmente correspondida con otro trabajo de Cassirer, parte igualmente del tercer volumen de su *Filosofía de las Formas Simbólicas*. Se trata de «Étude sur la pathologie de la conscience symbolique» (1929), publicado en dos partes y traducido por Alexander Koyré. Basándose en los trabajos de Goldstein sobre diferentes patologías mentales,

5. Hijo del conocido psicólogo evolutivo William Stern, Günther Stern (1902-1992), más tarde Günther Anders, estudió durante los años veinte con Cassirer en Hamburgo, donde también se formó en historia del arte con Ervin Panofsky. Asimismo formaba parte del círculo de estudiantes que se reunían en torno a Husserl –bajo cuya dirección había defendido su tesis en 1924–, Heidegger y Max Scheler, del que sería asistente. En ese círculo conocería a la que sería su primera mujer, Hannah Arendt.
6. «Vous avez bien voulu me promettre, il y a quelque temps, un article pour le Journal de Psychologie. Pouvons-nous l'espérer pour une date prochaine? J'en serais très heureux.
- M. Günther Stern m'a promis une étude critique sur vos derniers ouvrages. Nos lecteurs seraient contents de lire en même temps une étude personnelle de vous » (23 de noviembre de 1928, 521 AP 47).
7. Die Sprache und der Aufbau der Gegenstandswelt in: Bericht über den XII. Kongreß der Deutschen Gesellschaft für Psychologie in Hamburg vom 12.–16. April 1931, im Auftrage der Deutschen Gesellschaft für Psychologie hrsg. v. Gustav Kafka, Jena 1932, S. 134–145.

Cassirer venía a apoyar en esta serie de observaciones empíricas su teoría genética de las formas simbólicas.

Muy poco después, como vemos en otra de las cartas, Cassirer era elegido miembro «externo» de la Sociedad (francesa) de Psicología. Cassirer, en ese momento rector de la Universidad de Hamburgo, se mostraba emocionado y agradecido, especialmente ante su secretario, Meyerson, pues «sin duda», le escribía, «no me equivoco al suponer que debo a usted más que a nadie este honor que tan grato me resulta.» (17 de enero de 1930).

Cassirer empezaba así a hacerse un hueco en la psicología francesa de su tiempo. En este sentido, cabe destacar que Henri Delacroix, que en la primera edición de su *Le Langage et la Pensée* (1924) no había citado en ninguna ocasión al filósofo alemán, en la segunda edición (1931) incluiría ya numerosas referencias al primer volumen de *La Filosofía de las Formas Simbólicas* de Cassirer, sobre el lenguaje (1923). En los archivos de Ignace Meyerson, una nota de Delacroix, deja ver un escueto: «Merci pour le Cassirer» (sin fecha, entre 1929 y 1934, 521 AP 50). Por su parte, en el artículo de Cassirer sobre las patologías de la conciencia simbólica, vemos que él también había leído a H. Delacroix, elogiando la recuperación que hizo de las observaciones de Henry Head («L'aphasie selon H. Head», *Journal*, 1927, pp. 285-322) y citando su libro sobre el lenguaje.

4. PSICOLOGÍA Y FILOSOFÍA: UN VERDADERO «CONNUBIUM»

Por aquel entonces, siguiendo la estela de su maestro Delacroix, Meyerson (Ignace) estaba trabajando sobre las imágenes y su papel en el pensamiento, una cuestión muy discutida a raíz de los trabajos de la escuela de Wurzburg. Durante su colaboración en la edición del *Tratado de Psicología* (1923), coordinado por George Dumas, Meyerson ya se había encargado de revisar y ampliar el capítulo de L. Barot sobre las imágenes con las investigaciones de la escuela de Wurzburg y de Binet. En 1927 había presentado un trabajo sobre las imágenes-relámpago, *Images-éclairs*, ante la Sociedad de Psicología,⁸ donde avanzaba una definición de las imágenes como signos (resumen de capítulos enteros de experiencia). Les images, publicado en 1929 en el

8. El texto, publicado después, en 1929 en el *Journal*, parte de la necesidad de encontrar una forma de imagen cuya observación interior no la someta a las modificaciones propias de la introspección experimental. Propone las «imágenes-relámpago», *apariciones bruscas, fugitivas, imprevistas, que parecen no tener relación alguna con el curso consciente del pensamiento ni con la experiencia reciente* (Meyerson, 1929, p. 569; 1987, p. 126). Impactado por su carácter sintético y complejo, por su carga de virtualidad y de significación, afirma que estas imágenes son signos: alusiones que reenvían a capítulos enteros de nuestra experiencia.

Journal de Psychologie y que formaría parte del *Nuevo Tratado de Psicología* (1932), ahondaría en esta cuestión.

En este trabajo, Meyerson realiza un notable esfuerzo por conciliar el realismo epistemológico de su tío Emile con su psicología del pensamiento. Define las imágenes como signos, como «instrumentos del pensamiento», pero signos con ciertas particularidades: concretos, poco transparentes y poco ágiles (se prestan mal a la expresión de relaciones, al pensamiento abstracto). Para describir su *apariencia sensible*, Meyerson se apoya en las tesis desarrolladas por su tío Emile: no hay pensamiento que no tenga como punto de partida las cosas, la realidad sensible. Seguidamente, sin embargo, Meyerson expone –esta vez apoyándose en Cassirer y Delacroix– que el pensamiento sólo puede convertirse en pensamiento a condición de abandonar la sensación y los primeros conceptos, los objetos del sentido común.

«El signo, instrumento del pensamiento, no es un simple fragmento de las cosas del sentido común; si es aún “cosa” de una cierta manera, también es ya tejido de relaciones. El signo, señala Cassirer (1923), no es una copia sino una sombra, una apariencia, un fantasma, donde el parecido con las cosas ha sido sustituido por un conjunto de condiciones lógicas. Es de la esencia del signo, escribe Delacroix (1924), evadirse de las cosas, romper con las cosas que representa». (Meyerson, 1929/1987, p. 173) [traducción nuestra].⁹

Meyerson se opone así tanto a una psicología del contenido, centrada en la imagen, como a una psicología del acto, que defiende en su lugar una especie de esquema o arquitectura lógica «a priori». Su apuesta se dirige a una «psicología del signo o del pensamiento simbólico» cuyo punto de partida (y de llegada) siempre es, de un modo u otro, la realidad.

Meyerson, que como hemos visto mantenía ya una relación epistolar con Cassirer, le haría llegar a éste el trabajo. Ante su recepción y lectura, en un momento en que el debate entre logicismo y psicologismo había establecido una brecha institucional entre filósofos y psicólogos en Alemania, Cassirer le escribiría:

«[...] celebro su trabajo como un nuevo y grato síntoma de que la oposición que ha existido durante tanto tiempo entre la labor psicológica y la filosófico-

9. Le signe, instrument de la pensée, n'est pas un simple fragment des choses du sens commun ; s'il est encore chose d'une certaine manière, il est aussi tissu de relations. Le signe, remarque Cassirer (*Philosophie der symbolischen Formen, I : Die Sprache*, 1923), n'est pas une copie, mais une ombre, une apparence, un fantôme, où la ressemblance avec les choses a été remplacée par un ensemble de conditions logiques. Il est de l'essence du signe, écrit Delacroix (*Le langage et la pensée*, 1924), de s'évader des choses, de rompre avec les choses qu'il représente. (ibid. p. 173).

sistemática se desvanece cada vez más, y que gracias a esto se perfila cada vez con mayor claridad y certeza la similitud de sus funciones.» (Carta de Cassirer a Meyerson, 28 de marzo de 1930, 521 AP 47).

Esta idea sería precisamente el núcleo de una segunda intervención de Cassirer en el anteriormente mencionado Congreso de la Sociedad Alemana de Psicología, celebrado en Hamburgo en 1931 (del 12 al 16 de abril). Se trata de una especie de manifiesto, breve (dos páginas) pero contundente, sobre las relaciones entre filosofía y psicología. Cassirer recuerda el clima de tensión que reinaba en el primer congreso de psicología en que participó siendo un joven estudiante. En aquél, Theodor Lipps reclamaba la lógica, la ética y la estética como ámbitos de los que debía encargarse la psicología, estudiosa de las leyes generales del pensamiento, la voluntad y el sentimiento —en las que se cimentan los fenómenos objeto de estudio de las disciplinas mencionadas. La «querrela en torno al psicologismo» (ver Kusch, 1995) vino a terminar de crispar la situación, que acabó en una ruptura en toda regla. Cassirer compara esta situación con la de un matrimonio divorciado que, recientemente, habría empezado a reconciliarse. La relación entre ambas disciplinas, sin embargo, para Cassirer, no puede ser la de un mero «commercium» sino la de un verdadero «connubium». Comercio sería lo que tiene la filosofía con las ciencias exactas y empíricas, cada una de las cuáles ofrece planteamientos y resultados que la filosofía debe intentar observar y explicar. Con la psicología, sin embargo, la relación es diferente. Ambas, en cierto modo, se contienen mutuamente. Una psicología como ciencia puramente empírica sería una «psicología sin alma» y una filosofía sin psicología una «filosofía sin cuerpo».

«Ni la filosofía del derecho, ni la filosofía del lenguaje, ni la filosofía de la religión ni la filosofía del arte pueden ser tratadas ni presentadas de manera fructífera sin comprobar una y otra vez la naturaleza y las características de los fenómenos concretos en los que se basan, y aquí la ayuda de la observación psicológica y del análisis psicológico son fundamentales.» Cassirer (1932/2004, p. 151) (trad. nuestra).¹⁰

Para Cassirer, la separación temporal ha sido en cierto modo necesaria pero en el momento en que escribe sólo motivos externos pueden justificar tal escisión. Así, si bien el trabajo personal conlleva necesariamente alguna forma de especialización, ha de existir entre estas áreas una colaboración constante. Su

10. Die Philosophie des Rechts, die Philosophie der Sprache, die Philosophie der Religion, die Philosophie der Kunst: sie alle lassen sich nicht behandeln und nicht fruchtbar gestalten, ohne daß man sich fort und fort der Natur und der Eigenart der konkreten Phänomene, auf denen sie beruhen, versichert – und hierzu ist die Hilfe der psychologischen Betrachtung und der psychologischen Analyse unerlässlich. (Cassirer, 1932/2004, p. 151).

otra comunicación en el congreso, «El lenguaje y el mundo de la percepción»,¹¹ a la que nos referíamos más arriba, constituye precisamente un ejemplo de dicha colaboración. Una versión posterior de este texto sería publicada en francés, en el *Journal de Psychologie Normale et Pathologique* (1933), bajo el título «Le langage et la construction du monde des objets».¹²

La verdadera definición del lenguaje, para Cassirer, sólo puede ser genética: hay que pasar del «producto» (la lengua) al «proceso», a la actividad psicológica subyacente. Ese paso sólo se puede dar a través de un método indirecto, no basta ni la observación interior, ni la experimentación ni la moderna psicología del pensamiento (escuela de Wurzburg). Su tesis es que hay una relación fundamental entre la función básica del lenguaje y la representación de los objetos. La idea fundamental es que el lenguaje no entra en un mundo de percepciones objetivas ya dadas, para darles un nombre a modo de signo completamente exterior y arbitrario. En su lugar, el lenguaje es un mediador en la construcción de objetos, el mediador por excelencia. Recíprocamente, la «representación objetiva» no es el punto de partida del proceso de formación del lenguaje sino el objetivo al que conduce («elle n'est pas son terminus *a quo*, mais son terminus *ad quem*»). Cassirer se apoya en la psicología del desarrollo, en el uso del «nombre» por parte del niño como parte de la «cosa» (la pregunta por el «qué es algo» y no por el «cómo se llama») en su necesidad de estabilizar sus representaciones, así como en los casos de patología mental, siguiendo una vez más a Goldstein y Gelb, donde la pérdida del nombre conlleva una desintegración del objeto.

Este trabajo, que aparecería poco después en un volumen sobre «Psicología del lenguaje» (con trabajos de Delacroix, Bühler o Goldstein, entre otros), sería clave para Meyerson, que además de referirse a él en sus cursos, años después en su tesis lo utilizaría para hablar de la objetivación en el lenguaje.¹³

11. Die Sprache und der Aufbau der Gegenstandswelt (1932) [*Zuerst veröffentlicht in*: Bericht über den XII. Kongreß der Deutschen Gesellschaft für Psychologie in Hamburg vom 12.–16. April 1931, im Auftrage der Deutschen Gesellschaft für Psychologie hrsg. v. Gustav Kafka, Jena 1932, S. 134–145.] Este mismo título es el que Cassirer proponía a Meyerson para su primera colaboración en el *Journal* en 1928. En su lugar, como veíamos, publicaría un texto dividido en dos sobre la patología de la conciencia simbólica.
12. Reeditado en el volumen colectivo *Essais sur le langage*, traducido al castellano como *Psicología del lenguaje*. Biblioteca del hombre contemporáneo/51. Buenos Aires: Paidós, 1972.
13. « Le langage contribue à fixer des contenus et à lier entre elles les propriétés, à créer des centres d'une vision objective. Il participe ainsi à l'opération de liaison et de séparation qu'accomplit la perception dans le continuum du flux. Il classe et organise l'expérience. Il jalonne les degrés de cette organisation. L'histoire des langues nous donne des indications sur les premières classifications. [...] » (Meyerson, 1948/1995, p. 38-39).

5. CASSIRER EN LA CIUDAD DE LAS LUCES

En la misma carta en que elogiaba el artículo de Meyerson sobre las imágenes, de 1930, Cassirer decía no extenderse más albergando «la esperanza de poder conocerle pronto en persona y conversar en mayor profundidad sobre los problemas que nos ocupan a ambos». Le informaba entonces de un próximo viaje a París, y le planteaba la posibilidad de ver además a su tío Emile así como a Lucien Lévy-Bruhl y a Léon Brunschwig. Con Lévy-Bruhl compartía su interés por el mito, del que éste se había ocupado en su *Mentalité Primitive* (1922), de cuyo análisis extraía los caracteres de una mentalidad pre-lógica, pre-científica, y al que Cassirer había dedicado el segundo volumen de su *Filosofía de las Formas Simbólicas* –oponiéndose a su colega francés de forma explícita, al subrayar la plena autonomía del mito como forma de conocimiento (como el lenguaje, el arte o la ciencia). Brunschwig, filósofo cercano al neokantismo –y precursor en cierto modo de la epistemología histórica–, había formado parte de los asistentes al famoso encuentro de Davos, en 1929, protagonizado por la disputa entre Cassirer y Heidegger.

El encuentro de Davos, realizado en torno a la pregunta kantiana: ¿qué es el hombre?, marcó de alguna forma el desarrollo posterior de la filosofía continental. Cassirer aparecía como el defensor de la modernidad y del viejo humanismo europeo, mientras que Heidegger se presentaba como adalid del nuevo pensamiento, ensalzando la finitud del hombre y abandonándolo a «la dureza de su destino».¹⁴ Mientras Heidegger, como señalara Hannah Arendt, venía a desdibujar aquellos rasgos del hombre que Kant había esbozado (libertad, dignidad humana y razón), con los que logra trascenderse a sí mismo, Cassirer perseguía recuperar los valores político-morales de la Ilustración europea, valores que terminaría enarbolando «contra los dogmatismos filosóficos y los totalitarismos políticos de cualquier signo» (Aramayo, 2009, p. 16).

Precisamente, como vemos en su correspondencia con Meyerson, una segunda estancia de Cassirer en París tendría como objetivo culminar su investigación sobre la Ilustración. En su siguiente carta a Meyerson, del 25 de agosto de 1931, aprovecharía para pedirle información sobre la historia de las ideas en el siglo XVIII en Francia, con la que completaría su trabajo previo sobre las perspectivas alemana e inglesa. Cassirer planea así una estancia en París, solicitando asimismo la ayuda de Meyerson para cuestiones de carácter práctico sobre el acceso a la Biblioteca Nacional y a la Biblioteca de la Sorbona.

14. Sobre este debate, ver Aramayo (2009) *Cassirer y su Neo-Ilustración*, especialmente el apartado II. La polémica mantenida en Davos entre Cassirer y Heidegger sobre cómo interpretar a Kant, pp. 17-35.

Fruto de esa estancia será su obra sobre la *Filosofía de la Ilustración*, publicado en alemán a finales de 1932, y que no aparecerá en francés hasta 1966. Como señala Foucault (1966) en la reseña que le dedica entonces, la obra inaugura la posibilidad de una nueva historia del pensamiento, una historia que no es ni la de los grandes hombres ni la de los sujetos colectivos ni la de los determinantes sociales y económicos. Se trata de un tejido indisoluble de discurso y de pensamiento, de conceptos y de palabras, que pretende analizar en su configuración propia, dejando al descubierto «una historia hasta ahora muda», según la expresión de Foucault, una nueva historia. En este marco de investigación, Cassirer presentaría en febrero de 1932 ante la *Sociedad francesa de Filosofía* un trabajo sobre la unidad en la obra de Rousseau. En la sesión participarían, entre otros, Victor Basch (uno de los fundadores de la Liga francesa para la defensa de los Derechos Humanos) y Etienne Gilson.

6. CASSIRER EN LA OSCURIDAD DEL EXILIO

En el momento de la publicación de la *Filosofía de la Ilustración*, los nazis estaban a punto de hacerse con la cancillería. Poco después, Hitler llegaría al poder y Cassirer se veía forzado a huir de Alemania. Lo hace en dirección a Oxford, Inglaterra. Como vemos en su carta del 4 de junio de 1933, Cassirer avisa a Meyerson de su nueva dirección. Tras ésta, la última carta de que disponemos es del 4 de mayo de 1935, desde la misma ciudad. En ella, Cassirer se lamenta de no haberle visto en París (durante otra corta estancia) y manifiesta la necesidad de publicar algo cada cierto tiempo en el *Journal de Psychologie*.

El siguiente artículo de Cassirer que encontramos en la revista es de 1938, cuando ya se ha trasladado de Oxford a Suecia, su segundo país de acogida. Se trata de «Le concept de groupe et la théorie de la perception», un artículo que vuelve sobre sus intereses en matemáticas y física, poniendo en relación la teoría de grupos de Felix Klein con la teoría de la percepción. Durante la Segunda Guerra Mundial, período durante el cual Cassirer continúa su exilio en EEUU, el artículo sería traducido al inglés para la revista *Philosophy and Phenomenological Research* (1944, nº 5, pp. 1-35).

En el momento en que aparece este artículo, que da cuenta de una continuidad con sus primeros trabajos de filosofía de la ciencia, Cassirer trabaja paralelamente en sus estudios de historia del pensamiento, concretamente en una nueva obra sobre Descartes. De este trabajo, Meyerson se encargará nuevamente de publicar una parte en francés. Es evidente por tanto que entre ambos autores sigue existiendo una comunicación, aunque en los archivos de Ignace Meyerson no haya quedado testimonio alguno de ella. El trabajo en cuestión se publica bajo el título *Descartes, Corneille, Christine de Suède* y constituye un estudio sobre la relación entre la filosofía moral de Descartes, el arte de Corneille y el pensamiento político y moral y la conducta per-

sonal de Cristina de Suecia. Esta obra debía aparecer en la colección que, poco antes de la guerra, había empezado a dirigir junto a Paul Guillaume, *Études de psychologie et de philosophie*. Su publicación, sin embargo, no estaría exenta de polémica, como explicamos a continuación.

En 1939, Meyerson se veía igualmente obligado a escapar del nazismo, trasladándose a Toulouse. Desde allí, pronto se vería también forzado a trabajar en la clandestinidad para dar continuidad a sus proyectos. Las pruebas del libro de Cassirer, según podemos leer en el borrador de una «queja» o «denuncia» a un destinatario desconocido (suponemos que se trata de la editorial) habían sido corregidas por Meyerson en 1941. En este manuscrito, de la letra de Marinette Dambuyant (alumna de Meyerson, también judía y poco después deportada) se distinguen dos cuestiones: el orden de aparición de dicho libro en la serie y los nombres de la portada. Previsto inicialmente como el segundo número de la colección, la obra de Cassirer pasaba a ocupar, por decisión de Guillaume, el quinto lugar. Asimismo, el nombre de Meyerson desaparecía como director de la colección. El manuscrito denuncia el agravio que supone esta omisión, tratándose de un libro de un autor judío. Suponemos que son estas quejas las que explican la corrección que encontramos en la contraportada del libro, donde se rectifica el número que éste ocupa dentro de la colección.¹⁵

A este profundo malestar vendría a sumarse posteriormente lo que Meyerson llamó la «semi-traición» de su colega Paul Guillaume, por no defender suficientemente su candidatura a la Sorbona después de la guerra, en 1947 (Pizarroso, 2005). Poco antes de que esto ocurriera, en todo caso, y una vez concluida la guerra, el *Journal de Psychologie*, reanudado en 1946 y dirigido nuevamente por ambos, no tardaría en homenajear a todos aquellos desaparecidos durante la guerra. Cassirer, fallecido en 1945 en Nueva York, recibía el suyo con la traducción de un trabajo publicado en 1942 en *The Journal of Philosophy*, «The Influence of Language upon the Development of Scientific Thought». En este artículo, Cassirer pretendía trazar el vínculo que une genealógicamente a la matemática y el pensamiento científico con el lenguaje, entendidos como sistemas de expresión y de construcción de la realidad, con el objetivo de salvar algunas de las brechas establecidas por la epistemología contemporánea entre una y otra forma de conocimiento. En una nota a pie de página Meyerson hará explícita su lectura de la obra de Cassirer, que para él se desplaza desde la teoría del conocimiento hacia la psicología.

15. El cambio sin embargo no aparece ni en la portada del libro, ni en la lista de la colección que se presentará en publicaciones posteriores, donde el libro de Cassirer, de 1942, aparece en quinto lugar - ocupando el segundo la obra de A. Tilquin, *Le Behaviorisme*. El tercer número lo constituirá una obra del propio Guillaume, *Introduction à la psychologie*, y el cuarto la de Piaget, *Classes, Relations et Nombres. Essai sur les groupements de la logistique et sur la réversibilité de la pensée*.

Llegado a la psicología tras haber ilustrado su nombre como historiador del pensamiento y como historiador del conocimiento —tan cercano por el espíritu de su obra a Léon Brunschvicg, Henri Delacroix, y Émile Meyerson—, ha aportado a nuestra ciencia mucha riqueza y a nuestro *Journal* páginas de gran valor. (nota de Meyerson, en Cassirer, 1946, p. 129).¹⁶

7. CASSIRER Y LA PSICOLOGÍA HISTÓRICA DE MEYERSON

La labor ejercida por Meyerson en la difusión de la obra de Cassirer en el ámbito francés, en general, y en el de la psicología, en particular, es indudable. Así lo sugiere también la última carta que transcribimos (25 abril 1960), enviada por su viuda, Toni Cassirer, en la que le agradece su interés por el trabajo de su marido a la vez que le pide explicaciones por el retraso en la traducción de sus obras, especialmente el *Essay on Man* (1944, traducido al castellano como *Antropología Filosófica*), publicado ya en nueve idiomas.¹⁷

Más allá de esta labor de difusión, en todo caso, Meyerson incorporaría en su psicología histórica numerosas cuestiones propias de su trabajo. Como ya hemos señalado al hablar de su artículo sobre las imágenes, Meyerson se sirve de algunos aspectos de su definición del signo; así lo mantendrá en el capítulo dedicado al signo en su tesis, con alguna salvedad,¹⁸ y sobre todo en su capítulo sobre la objetivación del pensamiento a través del lenguaje, donde se apoya en la vinculación que establece entre lenguaje y percepción o construcción del objeto. Pero el núcleo fundamental que comparten ambos autores es la noción de «obra» como característica fundamental del hombre. Cassirer se expresará en estos términos una vez más en su *Antropología Filosófica*: «La característica sobresaliente y distintiva del hombre no es una naturaleza metafísica o

16. Venu a la psychologie après avoir illustré son nom comme historien de la pensée et comme théoricien de la connaissance, —si proche par l'esprit de son œuvre de Léon Brunschvicg, d'Henri Delacroix, d'Émile Meyerson—, il a apporté à notre science beaucoup de richesse, à notre *Journal* des pages précieuses. (nota de Meyerson en Cassirer, 1946, p. 9).

17. En cuanto a las publicaciones en francés, su *Filosofía de las Formas Simbólicas* no se traduce hasta 1972 (por Jean Lacoste, en de. Minuit); la *Filosofía de la Ilustración* lo hacía un poco antes, en 1966 (trad. de P. Quillet, en Fayard); y *Essay on Man*, aparecía en 1975 (trad. de N. Nassa, en Ed. de Minuit).

18. Por ejemplo, con respecto a la división entre signo y significado basada en una diferencia de materia, calidad e incluso dignidad (el signo estaría infravalorado frente al significado como algo material, fijo, concreto, circunscrito frente al significado como algo movable, abierto), Meyerson considera que esta oposición ha sido acentuada por los lógicos, los propios miembros de la escuela de Wurzburg y incluso por Cassirer, “d'ordinaire si attentif à suivre les démarches réelles de l'esprit, prendra sur ce point une position voisine, en soulignant la place que tient dans l'acte de signification l'abstraction déterminante, opération qui sort du plan de l'expérience et s'élève dans une autre dimension.” (1948/1995, p. 81).

física sino su obra» (Cassirer, 1944/1997, p. 108). Meyerson, por su parte, hará de esta idea el pilar sobre el que sustenta toda su psicología histórica.¹⁹

Por otro lado, sin embargo, el recelo de Meyerson ante cualquier pretensión de sistema –una especie de desconfianza congénita respecto a la metafísica y las grandes construcciones de pretensión universal, como diría su discípulo Vernant (1996)–, le llevará a alejarse en cuestiones no menores del filósofo alemán. Así, su noción de espíritu, marcada por la idea de discontinuidad (Meyerson, 1948b), se alejará notablemente de la de Cassirer –que como la de Emile Meyerson, Delacroix o Brunschwicg, se mantiene en el plano de un espíritu único, que se desenvuelve y libera progresivamente a lo largo de la historia. En su lugar, Meyerson se decantará mucho más por la contingencia y cierta imprevisibilidad –«el espíritu podría haber seguido otros caminos», cuestionando hasta la saciedad la posibilidad de encontrar una especie de «gramática general de la función simbólica», que permitiría explicar y especificar a la vez los diferentes sistemas expresivos (Meyerson, 1960).

Sea como fuere, nos parece que las cuestiones que Cassirer trata tanto en el plano de la epistemología como en el marco de una filosofía de la cultura y una antropología filosófica, de las que la psicología histórica trata de hacerse cargo de uno u otro modo, difícilmente pueden considerarse ajenas a una disciplina que pretende definirse como ciencia del comportamiento; más aún cuando dicho comportamiento pretende situarse el marco de la cultura. Profundizar en estas cuestiones de forma más sistemática es algo que queda aún por hacer.

REFERENCIAS

- Aramayo, R. (2009) *Cassirer y su Neo-Ilustración. La Conferencia sobre Weimar y el Debate de Davos con Heidegger*. Madrid/Méjico: Plaza y Valdés.
- Carini, L. (1973a). Ernst Cassirer's Psychology: Part I: A Unification of Perception and Language. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 9, 148-51.
- Carini, L. (1973b). Ernst Cassirer's Psychology: Part II: The Nature of Thinking. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 9, 266-9.

19. Su tesis, desde la primera línea, reivindicará una psicología basada en el análisis de las obras. “Lo más característico de los actos humanos”, afirmará, “es que dan lugar a “instituciones y obras”; es ahí donde se encuentra lo que llamamos “espíritu” y donde hay que estudiarlo. El pensamiento, los estados mentales, se proyectan, tienden a consolidarse, a convertirse en objetos; las formas que adoptan esos estados proyectados tienen una significación, o varias: son signos; y estas formas tienden a conservarse. La conservación de las obras permite a la psicología disponer de un amplio material con que trabajar (Meyerson, 1948/95, p. 10-11).

- Cassirer, E. (1929) «Étude sur la pathologie de la conscience symbolique» (I) *Journal de Psychologie*, 3, 289.
- Cassirer, E. (1929) «Étude sur la pathologie de la conscience symbolique» (II) *Journal de Psychologie*, 4, 523.
- Cassirer, E. (1932/2004). *Psychologie und Philosophie*. En: Bericht über den XII. Kongreß der Deutschen Gesellschaft für Psychologie in Hamburg vom 12.-16. April 1931, im Auftrage der Deutschen Gesellschaft für Psychologie hrsg. v. Gustav Kafka, Jena 1932, S. 73-76; Reeditado en *Gesammelte Werke*. AUFSÄTZE UND KLEINE SCHRIFTEN (1932-1935), Hamburger Ausgabe (ECW), Bd. 18. 2004.
- Cassirer, E. (1932/1981). *La filosofía de la Ilustración*. México: FCE.
- Cassirer, E. (1933). Le langage et la construction du monde des objets. *Journal de Psychologie normale et pathologique*, 30, 18-44.
- Cassirer, E. (1933). L'unité dans l'oeuvre de Jean-Jacques Rousseau. *Bulletin de la Société française de Philosophie*, 32, 45-85.
- Cassirer, E. (1938). Le concept de groupe et la théorie de la perception. *Journal de psychologie normale et pathologique*, 35, 368-414
- Cassirer, E. (1946) L'influence du langage sur le développement de la pensée dans les sciences de la nature. *Journal de Psychologie Normale et Pathologique*, 39, 129-152.
- Cassirer, E. (1944/1997) *Antropología filosófica*. México: FCE.
- Delacroix, H. (1924). *Le langage et la pensée*. Paris: Alcan (2^a ed. 1930)
- Foucault, M. (1966). Une histoire restée muette. En M. Foucault, *Dits et écrits (1954-1988)*, vol. I. (pp. 545-549). Paris: Gallimard.
- Fruteau de laclos, F. (2009) *L'Épistémologie d'Emile Meyerson. Une anthropologie de la connaissance*. Paris: Vrin.
- Kreppner, K. (1997) Cultural Psychology and the Problem of Exchange between Individual and Environment: Is There a Common Concept?, *Culture & Psychology*, 3, 405-422.
- Kusch, M. (1995) *Psychologism: a case study in the sociology of philosophical knowledge*. Nueva York: Routledge.
- Lewin, K. (1931) The Conflict between Aristotelian and Galileian Modes of Thought in Contemporary Psychology, *Journal of Genetic Psychology*, 5, 141-177.
- Lewin, K. (1949) Cassirer's Philosophy of Science and the Social Sciences. En P. Schilpp (ed.), *The Philosophy of Cassirer* (pp. 271-288). Evanston, Ill.: The Library of Living Philosophers.
- Correspondencia entre Ernst Cassirer e Ignace Meyerson, Archives Privées d'Ignace Meyerson, Archives Nationales de France, 521 AP 47.
- Meyerson, I. (1929). Images-éclairs, *Journal de Psychologie*, 26, 569-576.
- Meyerson, I. (1929). Les images, *Journal de Psychologie*, 26, 625-709.

- Meyerson, I. (1932). *Nouveau Traité de Psychologie*. Paris : PUF.
- Meyerson, I. (1948/1995) *Les fonctions psychologiques et les œuvres*, thèse pour le doctorat ès lettres, présentée à la Faculté des lettres de l'Université de Paris. Paris: Albin Michel.
- Meyerson, I. (1948b). Discontinuités et cheminements autonomes dans l'histoire de l'esprit, *Journal de Psychologie*, 46, 273-289.
- Meyerson, I. (1960). Le signe et les systèmes de signes. En I. Meyerson (1987), *Écrits (1920-1983). Pour une psychologie historique*. Paris : PUF.
- Pizarroso, N. (2005) Un cruce de palabras entre la psicología experimental y la psicología histórica: estudio de dos textos inéditos de Paul Guillaume e Ignace Meyerson. *Revista de historia de la psicología*, 26(2-3), 220-238.
- Pizarroso, N. (2007) L'épistémologie d'Emile dans l'oeuvre psychologique d'Ignace Meyerson: stratégies de réconciliation d'un disciple indocile. *Archives de philosophie: recherches et documentation*, 70, (Ejemplar dedicado a Emile Meyerson et les sciences humaines), 385-402.
- Seidengart, J. (2009). *Science et réalité chez Meyerson [Emile] et Cassirer: ou les ressorts philosophiques d'un grand débat épistémologique au tournant du XXe siècle*. Comunicación presentada en el coloquio «Émile Meyerson. Repenser les sciences», Paris, 4-5 décembre 2009.
- Skidelsky, E. (2008). *Ernst Cassirer. The last philosopher of culture*. Princeton and Oxford: Princeton University Press
- Vernant, J.-P. (1996). *Entre mythe et politique*. Paris: Editions du Seuil.

ANEXO 1: CORRESPONDENCIA DE ERNST CASSIRER A IGNACE MEYERSON.

Carta 1. Original

z. Z. in Wien, 22.9.27

Sehr geehrter Herr!

Für die freundliche Aufforderung zur Mitarbeit am >Journal de Psychologie< sage ich Ihnen meinen herzlichen Dank; leider ist sie mir, infolge meiner Abwesenheit von Hamburg ziemlich verspätet zugegangen, sodaß ich sie erst jetzt beantworten kann. Ich bin gegenwärtig mit der Ausarbeitung und Niederschrift des dritten Bandes meiner >Philosophie der symbol. Formen< beschäftigt, in welchem noch weit mehr, als es in der vorangehenden Bänder der Fall war, psychologische Fragen behandelt werden. Ich

hoffe aus diesem Problemkomplex einmal einen grösseren Einzelaufsatz herauslösen und ihn Ihnen zur Veröffentlichung zusenden zu können.

Für heute bin ich mit den besten Empfehlungen

Ihr sehr ergebener
Ernst Cassirer

Carta 1. Traducción

desde Viena, 22.9.27

Muy señor mío,

Reciba mi sincero agradecimiento por su amable invitación a colaborar en el >Journal de Psychologie<; por desgracia y dado que no me encuentro en Hamburgo, la he recibido con mucho retraso, de modo que no he podido responderle hasta ahora. Actualmente estoy elaborando y poniendo por escrito el tercer volumen de mi >Filosofía de las formas simbólicas<, en el cual se tratan todavía más cuestiones de psicología que en los anteriores. Espero poder extraer de todo este complejo de problemas un ensayo independiente de cierta extensión y enviárselo para la publicación.

Por hoy me despido con mis más cordiales saludos

Suyo afectísimo
Ernst Cassirer

Carta 2. Original

Seminar für Philosophie
Psychologisches Laboratorium

Hamburg 1, am 29. November, 1928
Domstraße 8/9

Herr Dr. J. Meyerson,

Paris

Verzeihen Sie, wenn ich Ihren freundlichen Aufforderungen, Ihnen einen Beitrag für das Journal de Psychologie zu schicken, bis heute unerledigt gelassen habe; ich wollte Ihnen nicht früher schreiben, als bis ich Ihnen eine umfangreichere Arbeit von mir zur Verfügung stellen konnte, deren Beendigung sich dann aber leider immer wieder hinausgeschoben hat. Nun aber könnte ich Ihnen ein Manuskript von mir über das Thema:

«Die Sprache und der Aufbau der Wahrnehmungswelt»

senden, das bis zum 1. Januar 1929 in Ihren Händen sein könnte. Ich fürchte nur, dass evt. dieses Manuskript, das einen Teil des dritten Bandes meiner «Philosophie der symbolischen Formen» bildet, etwas zu umfangreich für Ihre Zeitschrift sein könnte. Vielleicht sind Sie noch so freundlich, mich wissen zu lassen, welchen Raum Sie mir zur Verfügung stellen können; ich würde dann evt. die nötigen Kürzungen vornehmen.

Ich bin mit nochmaligem Dank und mit herzlichen Grüßen

Ihr aufrichtig ergebener
Ernst Cassirer

[añadido a mano]

Zu grossem Dank würden Sie mich verpflichten, wenn Sie Herrn Emile Meyerson meine ganz besonders herzliche Grüsse bestellen wollten!

Carta 2. Traducción

Seminario de Filosofía
Laboratorio de Psicología

Hamburgo 1, 29 de noviembre, 1928
Domstraße 8/9

Dr. D. I. Meyerson,

París

Le ruego me disculpe si hasta hoy no he reaccionado a sus amables invitaciones para enviarles un artículo para su Journal de Psychologie; no quería escribirle hasta no poder poner a su disposición un trabajo de cierta extensión, cuya finalización se ha ido retrasando una y otra vez. Ahora, pues, podría enviarle un manuscrito mío sobre el tema:

«El lenguaje y la construcción del mundo de la percepción», que podría usted tener en sus manos para el 1 de enero de 1929. Tan sólo me temo que es posible que este manuscrito, que constituye una parte del tercer volumen de mi «Filosofía de las formas simbólicas», resulte demasiado extenso para su revista. ¿Tendría usted la amabilidad de informarme sobre el espacio del que podría disponer; sabido esto, podría abreviarlo como corresponda.

Junto con mi reiterado agradecimiento, reciba mis cordiales saludos

Suyo afectísimo

Ernst Cassirer

[a mano]

Le quedaría enormemente agradecido si quisiera usted transmitirle muy cordiales saludos de mi parte al Sr. Emile Meyerson.

Carta 3. Original

z. Z. Wiesbaden 10.9.29

Sehr geehrter Herrn Doktor!

Darf ich Sie um eine kurze Nachricht bitten, ob jetzt das baldige Erscheinen meines Aufsatzes in >Journ. de Psychologie< in Aussicht steht. Der dritte Band der >Philos. d. symbol. F.<, dem der Inhalt des Aufsatzes zum Teil entnommen ist, ist jetzt ausgedruckt und soll in etwa 1-1 1/2 Monaten erscheinen: es wäre wirklich doch wünschenswert, wenn der Aufsatz noch vor der eigentlichen Buchausgabe bei Ihnen veröffentlicht würde. Ihre Nachricht erbitte ich [ilegible]

Abfender: Prof. Cassirer
Wonort: Hamburgo 39, Blumenstr. 26.

Sr. Dr. I. Meyerson
28bis Rue des Noyers
in Ablon (Seine et Oise), Frankreich

Carta 3. Traducción

desde Wiesbaden 10.9.29

Estimado doctor,

Permítame que le pregunte brevemente si está prevista la pronta aparición de mi artículo en el >Journ. de Psychologie<. El tercer volumen de la >Filos. d. las form. simb.<, del que está tomado el contenido de dicho artículo, acaba de imprimirse y habrá de aparecer dentro de un mes o mes y medio: sería realmente deseable que el artículo se publicara antes que la edición del libro propiamente dicha. Le ruego sus noticias [ilegible].

Remite: Prof. Cassirer
Dirección postal: Hamburgo 39, Blumenstr. 26.

Sr. Dr. I. Meyerson
28bis Rue des Noyers
en Ablon (Seine et Oise), Francia

Carta 4. Original

Seminar für Philosophie
Psychologisches Laboratorium

Hamburg, den 3. Oktober, 1929
Domstraße 8/9

Herrn Dr. D. J. Meyerson,

Paris

Sehr geehrter Herr Doktor

Für Ihren Brief vom 1. ds. und Ihre Mitteilung, dass der 2. Teil meines Ausatzes am 1. November bei Ihnen erscheinen wird, sage ich Ihnen besten Dank. Die Ausgabe meines 3. Bandes wird vermutlich nicht vor Ende November erfolgen, so dass der Aufsatz noch rechtzeitig erscheint. Sehr dankbar wäre ich Ihnen, wenn Sie mir, nachdem der Aufsatz fertig gedruckt ist, eine grössere Zahl von Separatabdrücken zur Verfügung stellen könnten.

Mit den besten Grüßen, auch an Ihren
Herrn Onkel, bin ich Ihr sehr ergebener
Ernst Cassirer

Carta 4. Traducción

Seminario de Filosofía
Laboratorio de Psicología

Hamburgo 1, a 3 de octubre, 1929
Domstraße 8/9

Sr. Dr. I. Meyerson,

París

Estimado doctor,

Reciba mi más sincero agradecimiento por su carta del 1 del corriente y por la comunicación de que la segunda parte de mi artículo aparecerá en su revista el 1 de noviembre. Al parecer, la edición de mi tercer volumen no se publicará hasta finales de noviembre, con lo cual el artículo aún saldrá a tiempo. Le agradecería mucho si, una vez esté impreso el artículo, pudiera poner a mi disposición un buen número de separatas.

Con mis más cordiales saludos, también para su tío, suyo afectísimo

Ernst Cassirer

Carta 5. Original

Prof. Ernst Cassirer
Hamburg 39
Blumenstr. 26
17/XI 29

Sehr geehrter Herr Doktor!

Ich nehme an, daß mein Aufsatz im >Journal de Psychologie< nunmehr vollständig erscheinen ist u. möchte noch einmal auf meine Bitte zurückkommen, mir eine Anzahl von Separat-Abzügen des Aufsatzes zur Verfügung zu stellen. Ich bin mit den besten Grüßen

Ihr sehr ergebener
Ernst Cassirer

An das >Journal de Psychologie<
p. h. Felix Alcan éditeur
Paris VI
108 Boulevard Saint Germain

Carta 5. Traducción

Prof. Ernst Cassirer
Hamburg 39
Blumenstr. 26
17/XI 29

Estimado doctor,

Supongo que mi artículo del >Journal de Psychologie< ya se habrá publicado completo y quisiera rogarle de nuevo que pusiera a mi disposición un número de separatas del artículo. Con mis más cordiales saludos

Suyo afectísimo
Ernst Cassirer

>Journal de Psychologie<
a la at. Felix Alcan éditeur
Paris VI
108 Boulevard Saint Germain

Carta 6. Original

Prof. Ernst Cassirer
 Hamburgo 39
 Blumenstr. 26
 14/XII 29

Sehr geehrter Herr Doktor!

Die Separat=abzüge meines Aufsatzes im >Journal de Psychologie<, um die ich wiederholt gebeten habe, sind auch bisher nicht eingetroffen. Sollte es nicht möglich sein, sie mir zur Verfügung zu stellen, so wäre ich Ihnen in jedem Falle dankbar für die Zusendung eines Einzelexemplars der beiden Hefte, in welchen der Aufsatz gedruckt ist.

Mit den besten Grüßen bin ich

Ihr

Ernst Cassirer

Herr
 Dr. Meyerson
 Paris - Ablon (Seine et Oise)
 Rue des Noyers 2 bis

Carta 6. Traducción

Prof. Ernst Cassirer
 Hamburgo 39
 Blumenstr. 26
 14/XII 29

Estimado doctor,

Las separatas de mi artículo del >Journal de Psychologie< que le he solicitado en repetidas ocasiones no me han llegado. Si no fuera posible ponerlas a mi disposición, en todo caso le agradecería el envío de un ejemplar de cada uno de los números en los que se ha publicado el artículo.

Con mis más cordiales saludos

Suyo

Ernst Cassirer

Herr
 Dr. Meyerson
 Paris - Ablon (Seine et Oise)
 Rue des Noyers 2 bis

Carta 7. Original

PHILOSOPHISCHES SEMINAR DER UNIVERSITÄT
HAMBURG 13 - BORNPLATZ 1/3 - FERNRUF: H 3 ALSTER 5660/62

9/I 1930

An die Société Française de Psychologie, Paris.

Bei der Rückkehr von einer Reise finde ich Ihr Schreiben vom 17.XII.29 vor, in dem Sie mir von meiner Wahl zum auswärtigen Mitglied der >Société Française de Psychologie< Kenntnis geben. Ich empfinde diese Wahl als eine grosse Ehre und nehme sie mit Freuden an. Ich muss mich für heute damit begnügen, der Gesellschaft meinen herzlichsten Dank auszusprechen, würde aber sehr glücklich sein, wenn es mir später einmal gelänge, diesen Dank auch durch die Tat zu beweisen, indem ich an den wissenschaftlichen Arbeiten der Gesellschaft interessiert Anteil nehme.

Mit dem Ausdruck meiner ausgezeichnetesten Hochachtung und nochmaligem herzlichen Dank bin ich

Ihr aufrichtig ergebener
Ernst Cassirer

Carta 7. Traducción

SEMINARIO DE FILOSOFÍA DE LA UNIVERSIDAD
HAMBURGO 13 - BORNPLATZ 1/3 - TELÉFONO: H 3 ALSTER 5660/62

9/I 1930

A la Société Française de Psychologie, Paris.

Al regreso de un viaje encuentro su carta del 17.XII.29 vor, en la que me notifican mi nombramiento como miembro externo de la >Société Française de Psychologie<. Este nombramiento constituye un gran honor para mí y lo acepto con gran placer. Hoy he de limitarme a expresar mi más sincero agradecimiento a la Sociedad, si bien me sería muy grato, más adelante, poder demostrar este agradecimiento con hechos, tomando parte con interés en las labores científicas de la Sociedad.

Con la expresión de mis más profundos respetos, les reitero mi cordial agradecimiento y quedo a su disposición,

Suyo afectísimo
Ernst Cassirer

Carta 8. Original

PHILOSOPHISCHES SEMINAR DER UNIVERSITÄT
HAMBURG 13 - BORNPLATZ 1/3 - FERNRUF: H 3 ALSTER 5660/62

17/I 1930

Sehr geehrter Herr Doktor!

Dem Dank, den ich an die >Société Française de Psychologie< für meine Ernennung zum auswärtigen Mitglied gerichtet habe, möchte ich auch meinen persönlichen herzlichen Dank hinzufügen. Ich gehe wohl nicht fehl in der Annahme, daß ich vor allem Ihnen diese Ehrung verdanke, die mir ganz besonders wertvoll ist. Besten Dank auch für Ihre freundlichen Glückwünsche! Was den von Ihnen gewünschten Aufsatz über meine Arbeit betrifft, so bedaure ich sehr, daß Dr. Günther Stern Sie im Stich gelassen hat. Ob Dr. Joachim Ritter, den er Ihnen vorschlägt, zur Zeit im Stande sein wird, die Arbeit zu übernehmen, weiss ich nicht; jedenfalls ist er sachlich mit all meinen Forschungen sehr genau vertraut, da er zu dem Kreis meiner engeren Schüler gehört. Dr. Ritter befindet sich zur Zeit in Bonn, (Nveggerathstr. 9), und ich möchte Ihnen empfehlen, sich einmal beruflich an ihn zu wenden.

Mit nochmaligem herzlichen Dank und vielen Grüßen bin ich

Ihr sehr ergebener

Ernst Cassirer

Carta 8. Traducción

SEMINARIO DE FILOSOFÍA DE LA UNIVERSIDAD
HAMBURGO 13 - BORNPLATZ 1/3 - TELÉFONO: H 3 ALSTER 5660/62

17/I 1930

Estimado doctor:

A los agradecimientos que he enviado a la >Société Française de Psychologie< por mi nombramiento como miembro externo deseo añadirle mi más cordial agradecimiento personal. Sin duda no me equivoco al suponer que debo a usted más que a nadie este honor que tan grato me resulta. Y también muchas gracias por su amable felicitación. En lo que respecta al artículo sobre mi trabajo que deseaba, lamento mucho que el Dr. Günther Stern le haya dejado en la estacada. No sé si el Dr. Joachim Ritter, a quien éste sugiere, estará en disposición de encargarse de tal tarea en estos momentos; en todo caso, objetivamente conoce en profundidad todas mis investigaciones puesto que forma parte de mi círculo de discípulos más estrecho. El Dr. Ritter

se encuentra ahora en Bonn, (Nveggerathstr. 9), y yo le recomendaría dirigirse a él en estos términos profesionales.

Le reitero mi más cordial agradecimiento y mis saludos

Suyo afectísimo

Ernst Cassirer

Carta 9. Original

PHILOSOPHISCHES SEMINAR DER UNIVERSITÄT
HAMBURG 13 - BORNPLATZ 1/3 - FERNRUF: H 3 ALSTER 5660/62

Hamburg, 28.III.30

Sehr geehrter Herr Doktor!

Für Ihre freundlich übersandte Abhandlung sage ich Ihnen meinen besten Dank. Ich habe sie, obwohl ich in der letzten Zeit besonders stark beschäftigt war, sogleich gelesen –und ich brauche Ihnen wohl nicht zu sagen, wie stark sie mich interessiert hat. Das Thema, das Sie sich in ihr gestellt haben, ist eben jenes psychologische Zentralproblem, das mich selbst, in anderer Hinsicht und unter einem anderen systematischen Gesichtspunkt, immer wieder beschäftigt und gefesselt hat. So begrüße ich auch Ihre Arbeit als ein neues erfreuliches Symptom dafür, daß der Gegensatz, der so lange zwischen der psychologischen und der systematisch-philosophischen Arbeit bestand, mehr und mehr schwindet, und daß dank dessen die Gemeinsamkeit der Aufgaben immer klarer und sicherer herausgearbeitet wird. Aber ich mich auch hierüber nicht weiter auslassen: denn ich hege nun die Hoffnung, Sie bald persönlich kennen zu lernen und mich mit Ihnen über die Probleme, die uns gemeinsam beschäftigen, eingehender unterhalten zu können. Denn der lang gehegte Plan einer Reise nach Paris soll nun Wirklichkeit werden. Ich habe Mitte nächster Woche in Elberfeld einen Vortrag zu halten, und wollte diese Gelegenheit benutzen, um für 8-10 Tage nach Paris zu kommen. Nun wäre ich Ihnen sehr dankbar für eine Mitteilung, ob die Zeit für einen Pariser Besuch jetzt günstig ist –insbesondere ob ich ausser Ihnen selbst auch Ihren Herrn Onkel, den wiederzusehen mich nach so langen Jahren ganz besonders erfreuen würde, sowie M. Levy Bruhl und M. Brunschvicg antreffen würde. Ihre Nachricht würde mich bis zum 1. April noch hier in Hamburg (Blumenstrasse 26), später in Elberfeld, Hotel Kaiserhof erreichen.

Ich bin in der Hoffnung Sie bald wiederzusehen mit besten Grüßen und nochmaligem Dank

Ihr

Ernst Cassirer

Carta 9. Traducción

SEMINARIO DE FILOSOFÍA DE LA UNIVERSIDAD
HAMBURGO 13 - BORNPLATZ 1/3 - TELÉFONO: H 3 ALSTER 5660/62

Hamburgo, 28.III.30

Estimado doctor,

Reciba mi más sincero agradecimiento por el estudio que ha tenido la amabilidad de enviarme. Aunque últimamente he estado muy ocupado, lo he leído de inmediato, y no necesito decirle cuánto me ha interesado. El tema que se plantea es, de hecho, ese problema central de la psicología que una y otra vez me ha ocupado y fascinado a mí mismo, aunque en otro sentido y desde otra perspectiva sistemática. Así pues, también celebro su trabajo como un nuevo y grato síntoma de que la oposición que ha existido durante tanto tiempo entre la labor psicológica y la filosófico-sistemática se desvanece cada vez más, y que gracias a esto se perfila cada vez con mayor claridad y certeza la similitud de sus funciones. Pero tampoco a este respecto deseo extenderme más: pues albergo la esperanza de poder conocerle pronto en persona y conversar en mayor profundidad sobre los problemas que nos ocupan a ambos. Pues el viaje a París que llevo tanto tiempo planeando va a hacerse realidad en breve. A mediados de la semana que viene tengo que dar una conferencia en Elberfeld y quería aprovechar esta ocasión para ir a París 8 o 10 días. Le agradecería mucho que me notificase si el momento es adecuado para visitarle en París, sobre todo si, además de verle a usted, podría encontrarme con su tío, a quien me sería muy grato ver después de tantos años, y con M. Lévy-Bruhl y M. Brunschvicg. Hasta el 1 de abril su carta aún me encontraría aquí en Hamburgo (Blumenstrasse 26), después en Elberfeld, Hotel Kaiserhof.

Con la esperanza de volver a verle pronto y reiterándole mi agradecimiento le saluda muy atentamente

Suyo

Ernst Cassirer

Carta 10. Original

z. Z. Pontresina (Schweiz), 25.8. 31
Chalet Palü

Sehr geehrter Herr Doktor!

Ich komme heute mit einer Bitte zu Ihnen, die Sie mir aber nur dann erfüllen sollen, wenn Ihre Erledigung mit keinerlei Ungelegenheiten für Sie verbunden ist. Wie ich Ihnen wohl schon bei meinem letzten Besuch in Paris sagte, bin ich schon seit

längerer Zeit mit einer grösseren Arbeit über die Ideengeschichte des 18. Jahrhunderts beschäftigt. Ich habe die

Vorarbeiten hierfür, soweit die deutsche und englische Philosophie in Betracht kommt, ziemlich abgeschlossen; es bleibt mir aber noch viel für die französische Philosophie zu tun. Ich hatte nun die Absicht, im nächsten Monat bei der Rückreise von der Schweiz auf einige Zeit nach Paris zu kommen, um in den dortigen Bibliotheken, die sicher für mich sehr wertvolles und in Deutschland unerreichbares Material enthalten, zu arbeiten. In erster Linie würde für mich wohl die >Bibliothèque Nationale< und die Bibliothek der Sorbonne in Betracht kommen. Ich wäre Ihnen nun sehr dankbar, wenn Sie mir mitteilen könnten, an wen ich mich zu wenden habe und welche Schritte ich unternehmen soll um die Erlaubnis für die Benutzung beider Bibliotheken zu erhalten. Auch wüsste ich gern, ob Aussicht besteht, daß ich Sie und Ihren Onkel, den ich herzlichst von mir zu grüssen bitte, im September in Paris antreffe; ich würde es nämlich sehr bedauern, wenn ich Sie beide verfehlen würde. Indem ich Ihnen im voraus bestens danke bin ich mit herzlichen Grüssen

Ihr

Ernst Cassirer

Carta 10. Traducción

desde Pontresina (Schweiz), 25.8. 31
Chalet Palü

Estimado doctor:

Hoy me dirijo a usted para pedirle un favor, que, sin embargo, sólo debe hacerme si ello no le supone ningún tipo de inconveniencia. Como sin duda le comenté en mi última visita a París, llevo tiempo elaborando un trabajo de bastante envergadura sobre la Historia de las Ideas del siglo XVIII. Tengo bastante ultimados los trabajos de preparación que corresponden a la filosofía alemana e inglesa; pero aún me queda mucho por hacer sobre la filosofía francesa. Tenía la intención de pasar por París el mes que viene, en el viaje de regreso de Suiza, para trabajar en las bibliotecas de allí, en las que sin duda se encuentra un material muy valioso para mí al que es imposible acceder en Alemania.

En primera instancia me interesarían la >Bibliothèque Nationale< y la Biblioteca de la Sorbona. Así pues, le agradecería mucho si pudiera indicarme a quién debo dirigirme y qué pasos he de dar para conseguir el permiso de uso de ambas bibliotecas. También me gustaría saber si cabría la posibilidad de encontrarles en París a usted y a su tío, a quien ruego transmita mis más cordiales recuerdos; realmente lamentaría mucho no coincidir con ninguno de ustedes en París. Reciba de antemano mi profundo agradecimiento, con mis más calurosos saludos

Suyo

Ernst Cassirer

Carta 11. Original

z. Z. Ascona, 9. 9. 31

Lieber Herr Doktor!

Nehmen Sie meinen herzlichen Dank für Ihre Briefe und für Ihre freundliche Hilfsbereitschaft. Ich denke nun Ende dieser Woche in Paris einzutreffen und bedaure es natürlich sehr, daß ich Sie aber dort nicht antreffen werde. Im übrigen bitte ich Sie aber wegen meiner dortigen Arbeit ganz ausser Sorge zu sein. Die >Bibliothèque Nationale< wird für meinen diesmaligen Zweck völlig ausreichend sein - und an sie habe ich jetzt durch einen glücklichen Zufall eine sehr gute Empfehlung erhalten, da Herr Henry Corbin, der Ihnen vielleicht auch persönlich bekannt ist (er arbeitet über Probleme des mystischen Denkens) sich mit mir wegen einer französischen Übersetzung der «Philos. d. symbol. Formen» in Verbindung gesetzt hat. Er hat mich sogar in Hamburg aufgesucht, wo er mich allerdings leider nicht angetroffen hat. Ich stehe jedoch jetzt im Briefwechsel mit ihm - und da Herr Corbin gleichzeitig Bibliothekar an der Bibliothèque Nationale ist, wird er mir sicher dort jede gewünschte Hilfe leisten.

Auch von Ihrer freundlichen Empfehlung an Mlle. Alexander, für die ich Ihnen herzlich danke, hoffe ich gelegentlich Gebrauch machen zu können. Nochmals vielen Dank für alles und herzliche Grüsse von

Ihrem

Ernst Cassirer

Carta 11. Traducción

desde Ascona, 9. 9. 31

Querido doctor:

Reciba mi sincero agradecimiento por sus cartas y su amable disposición a ayudarme. Mi intención es llegar a París a finales de esta semana y, naturalmente, lamento mucho no coincidir con usted. Por lo demás, le ruego no se preocupe en absoluto por mi trabajo allí. La >Bibliothèque Nationale< será más que suficiente para mi objetivo de esta vez.... y por una feliz casualidad he conseguido una buena recomendación para poder trabajar allí, pues el señor Henry Corbin, a quien tal vez conozca personalmente (trabaja sobre los problemas del pensamiento místico) se ha puesto en contacto conmigo con motivo de una traducción al francés de la «Filos. de las formas simb.». Incluso fue a verme a Hamburgo, donde, por otra parte, no me halló. A pesar de todo, ahora mantengo correspondencia con él, y puesto que el señor Corbin también es bibliotecario de la Bibliothèque Nationale, cuento con que me prestará la ayuda necesaria.

También espero poder aprovechar en algún momento la amable recomendación que le ha hecho a Mlle. Alexander, por la que le quedo sinceramente agradecido. De nuevo muchas gracias por todo y muy cordiales saludos de

Su

Ernst Cassirer

Carta 12. Original

Wien, 24. 6. 33

Lieber Herr Meyerson.

Ich wäre Ihnen sehr dankbar, wenn Sie mir die Hefte des >Journal de Psychologie<, das meinen Aufsatz enthält, sobald es erschienen ist an meine hiesige Adresse: Wien VI, Dreihufeisengasse 11 bei Herrn Max Walter

senden würden. Ich bin, wie so viele anderen, auf Grund des neuen deutschen Beamtengesetzes beurlaubt und gedenke vorerst längere Zeit hier zu bleiben. Zu unserem grossen Betrübnis erfahren wir aus Paris, daß Ihr Onkel sich im Frühjahr einer gefährlichen Operation unterziehen musste. Wir hörten dann, daß er sich wieder erholt hat, würden Ihnen auch herzlich dankbar für eingehendere Nachrichten über sein Befinden sein.

Mit herzlichen Grüßen bin ich

Ihr Ernst Cassirer

Herrn

I. Meyerson

2 bis Rue des Noyers

Ablon (Seine et Oise)

bei Paris

Frankreich

Carta 12. Traducción

Viena, 24. 6. 33

Querido señor Meyerson:

Le agradecería mucho que me enviase los números del >Journal de Psychologie< que contienen mi artículo en cuanto se hayan publicado a mi dirección de aquí: Viena VI, Dreihufeisengasse 11, en casa del Sr. Max Walter.

Como tantos otros, debido a la nueva ley del funcionariado alemán he sido inhabilitado y, por el momento, tengo la intención de quedarme aquí un período largo. Para nuestro gran disgusto, nos ha llegado desde París la noticia de que su tío hubo

de someterse a una operación de riesgo esta primavera. Después supimos que se ha recuperado y también le agradeceríamos de corazón si pudiera darnos noticias más precisas de su estado.

Con mis cordiales saludos

Suyo Ernst Cassirer

Dr. D.
I. Meyerson
2 bis Rue des Noyers
Ablon (Seine et Oise)
París
Francia

Carta 13. Original

All Souls College,
Oxford

4. V. 35

Sehr geehrter, lieber Herr Doktor,

Vielen Dank für Ihren freundlichen Brief. Ich bedaure sehr, daß mich mein Aufenthalt in Paris diesmal so kurz war, daß ich mich nicht bei Ihnen melden konnte; es wäre für mich eine Freude gewesen, Sie nach so langer Zeit wieder einmal begrüßen zu dürfen. Die versprochenen Abzüge meines Aufsatzes im >Journal de Psychologie< bitte ich an die obige Adresse zu senden. Ich würde sehr gern die Gelegenheit ergreifen, wieder einmal einen Aufsatz bei Ihnen zu publizieren; aber die Notwendigkeit meine Vorlesungen in englischer Sprache zu halten hat in letzter Zeit so starke Ansprüche an mich gestellt, daß ich weniger als ich gewünscht zu eigener Arbeit gekommen bin. Sobald ich irgend etwas Geeignetes habe, werde ich mich aber gewiss bei Ihnen melden.

Mit den besten Grüßen bin ich

Ihr sehr ergebener

Ernst Cassirer

Carta 13. Traducción

All Souls College,
Oxford

4. V. 35

Estimado doctor, mi querido doctor:

Muchas gracias por su amable carta. Lamento mucho que mi estancia en París fuera tan corta esta vez que no tuviera ocasión de anunciarle mi visita; hubiera sido

muy grato para mí poder saludarle de nuevo después de tanto tiempo. Le ruego que me envíe los ejemplares de mi artículo en el >Journal de Psychologie< a la dirección que figura arriba. Me gustaría mucho aprovechar la ocasión de volver a publicar con ustedes, pero la necesidad de impartir mis clases magistrales en lengua inglesa ha supuesto tanta preparación últimamente que he dispuesto de mucho menos tiempo del deseado para mi propio trabajo. En cuanto tenga algo apropiado, sin duda me pondré en contacto con usted.

Reciba mis más cordiales saludos

Suyo afectísimo

Ernst Cassirer

Carta 14. Original

25. April 1960

M. I. Meyerson
9 rue Edouard Detaille
Boulogne (Seine)

Sehr geehrter Herr Professor Meyerson,

Ich danke Ihnen sehr für Ihren freundlichen Brief vom 8. April, obwohl die negative Beantwortung meiner Frage wegen Auffindung des Manuskripts mich sehr betrübt. Es scheint, dass das deutsche Manuskript auf die Weise verloren ist.

Wenn Sie sich nach wie vor für die Werke meines Mannes interessieren, wäre ich Ihnen sehr dankbar, wenn Sie mir erklären könnten, wieso seit Ende des zweiten Weltkrieges nur in Frankreich keine Herausgabe seiner Schriften versucht worden ist. Nicht einmal der ESSAY ON MAN, der bisher in neun verschiedenen Sprachen erschienen ist, ist in Frankreich bekannt. Ich wäre Ihnen zu grossem Dank verpflichtet, wenn Sie an massgebender Stelle den Grund dieses auffallenden Mangels an Interesse feststellen könnten.

Mit den allerbesten Empfehlungen bin ich

Ihre

Toni Cassirer

Carta 14. Traducción

25 de abril de 1960

D. I. Meyerson
9 rue Edouard Detaille
Boulogne (Seine)

Estimado profesor Meyerson

Le agradezco su amable carta del 8 de abril, aunque la respuesta negativa a mi pregunta relativa al paradero del manuscrito me entristece mucho. Parece, de este modo, que el manuscrito alemán se ha perdido.

En el caso de continuar interesándose por las obras de mi esposo, le estaría muy agradecida si pudiera explicarme cómo es que, desde finales de la Segunda Guerra Mundial, no se ha intentado editar ninguna de sus obras en Francia. Ni siquiera el *ESSAY ON MAN*, que hasta el momento se ha publicado en nueve idiomas, se conoce en Francia. Le quedaría enormemente agradecida si pudiera usted averiguar cuál es el punto exacto que da lugar a esta notoria falta de interés.

Le saluda muy atentamente
Toni Cassirer

Artículo recibido: 07-02-11
Artículo aceptado: 28-02-11